

Taller

*Los docentes y los programas de estudio:  
nuevas miradas y nuevas relaciones*

Docente

**LEP: Neydi Margarita Pinto Rosado**

Propósito de la IFE:

Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria resignifiquen su papel en la comprensión y apropiación del Plan de Estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa, para la elaboración colectiva del programa analítico

Aspecto de Mejora

De una práctica docente centrada en una perspectiva técnica-instrumental del currículo, que los posiciona como ejecutores de planes y programas de estudio, a una práctica crítica y reflexiva desde una perspectiva deliberativa del currículo para la toma de decisiones en colectivo sobre el programa analítico.

Narrativa que considere, al menos dos reflexiones sobre la integración curricular y su impacto en la práctica docente a partir de la experiencia de construcción del programa analítico.

La integración curricular en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un proceso que busca articular de manera coherente los diferentes saberes y competencias que los estudiantes deben desarrollar. Esta propuesta no solo transforma el contenido que se enseña, sino que también tiene un impacto profundo en la práctica docente.

Al construir un programa analítico que integre diversas disciplinas, los docentes se ven impulsados a repensar su rol en el aula. En lugar de ser meros transmisores de información, se convierten en facilitadores del aprendizaje, promoviendo un enfoque más holístico que permite a los estudiantes conectar conceptos y aplicar sus conocimientos en contextos reales. Esta integración fomenta un aprendizaje más significativo, donde los alumnos pueden ver la relevancia de lo que estudian en su vida cotidiana.

Desde la experiencia de construir estos programas analíticos, se ha evidenciado que la colaboración entre docentes es fundamental. Al trabajar juntos en la creación de un currículo integrado, los educadores pueden compartir estrategias, recursos y experiencias, enriqueciendo así su práctica. Esta colaboración no solo fortalece la comunidad educativa, sino que también permite una mayor coherencia en la enseñanza, ya que los estudiantes reciben mensajes claros y consistentes sobre lo que se espera de ellos. Esto implica un cambio de paradigma, donde se valora la diversidad de estilos de aprendizaje y se fomenta la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración. La flexibilidad curricular permite a los docentes adaptar los contenidos y las estrategias de enseñanza a las particularidades de su grupo, lo que puede resultar en un ambiente de aprendizaje más dinámico y relevante.

Sin embargo, la integración curricular también presenta desafíos. Requiere una formación continua y un cambio en la mentalidad de los docentes, quienes deben estar dispuestos a salir de su zona de confort y experimentar con nuevas metodologías. Además, es esencial contar con el apoyo adecuado, tanto a nivel institucional como en términos de recursos, para que esta integración sea efectiva. La integración curricular en la NEM tiene el potencial de transformar la práctica docente, promoviendo un aprendizaje más colaborativo y significativo. A medida que los educadores se embarcan en este proceso, es importante que se sientan apoyados y capacitados para enfrentar los retos que surgen, asegurando así que todos los estudiantes se beneficien de una educación de calidad y pertinente. Es un camino lleno de oportunidades para crecer y aprender juntos.

Desde que inicio este cambio de la NEM hubo mucha incertidumbre ante mi practica docente, ya que en mi colegio estábamos en cero de información sobre lo que se llevaría a cabo, incluso mi directivo que era el guía para tener información oportuna no la tenía, en colectivo docente fuimos desmenuzando la información de fuentes oficiales para poder entender mejor de que se trataba el programa analítico, como colectivo nos basamos en el diagnóstico que teníamos que comúnmente era sobre los niveles de aprendizaje de las asignaturas de español y matemáticas que en su momento se les denominaba e implementamos un poco más de información como las problemáticas sociales que se presentaban e iniciamos en ver como se podría “resolver” dichas situaciones que se presentaban así como contextualizar los contenidos que el plan sintético de nuestra fase,

iniciar armar el plan analítico fue un poco dudoso, pues ya se estaba acostumbrado a llevar un plan que debíamos seguir, con el nuevo plan de estudios 2022, hay la autonomía de ser facilitadores para solucionar las problemáticas sociales que se presentan y diseñar estrategias que realmente cubran las necesidades que nuestros alumnos requerían desarrollando en ellos su potencialidad de seres humanos crítico con la meta de que sean agentes de cambio. Llevar ese proceso, debíamos también realizar una evaluación para conocer con mucha certeza el avance o no de cada estudiante. Otro de los grandes retos que enfrentan los docentes al integrar el currículo NEM es el diseño y la implementación de un sistema de evaluación que vaya más allá de las pruebas tradicionales. El programa analítico debe contemplar la evaluación de competencias transversales, como la resolución de problemas y el trabajo en equipo, lo que obliga a los docentes a replantear las formas en las que valoran el aprendizaje de sus estudiantes. Esto implica un cambio significativo en la evaluación, buscando una forma más continua, formativa y adaptada a los contextos de los estudiantes. El impacto en la práctica docente es considerable, ya que se requiere una constante reflexión sobre cómo medir el progreso de los estudiantes en competencias clave que no son tan fácilmente evaluables con métodos convencionales. La retroalimentación y el seguimiento personalizado pasan a ser elementos fundamentales para garantizar que los estudiantes logren un aprendizaje integral y significativo.